

# Apostasía Parte 1

Mateo 24 nos dice que en los últimos tiempos habían falsos maestros, falsos profetas, falsos mesías, falsas señales, y que estas engañaran a muchos, incluso a los escogidos. La Biblia habla de la apostasía, es decir de la caída de los creyentes en los últimos tiempos en:

**Mateo 24: 11-12** “Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; **12** y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.”

**2 Tesalonicenses 2:3** “Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,”

**1 Timoteo 4:1** “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios;

**2 Timoteo 4:3-4** “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, **4** y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.”

**Apocalipsis 3:14-22** “ Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: **15** Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! **16** Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. **17** Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. **18** Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. **19** Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. **20** He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. **21** Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. **22** El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Podemos ver el énfasis de Dios en la falta de un carácter transformado, del enfriamiento, del comezón de oír lo que le place a la carne y no entregar el dominio al espíritu, y todo esto finalmente abre la puerta a doctrinas de demonios que engañaran a los creyentes. Es muy importante que en este tiempo estemos hablando de la doctrina básica del cristianismo. El apóstol Pablo lo define como:

**Hebreos 6: 1-6** “Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, **2** de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. **3** Y esto haremos, si Dios en verdad lo permite. **4** Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, **5** y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, **6** y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.”

Hoy entonces nos enfocaremos en el primer rudimento o (inicio del conocimiento) del arrepentimiento las obras muertas. Que son obras muertas? Una obra muerta es cualquier actividad e incluso pensamiento que no ha sido iniciado por Dios, dirigido por Dios, y que finalmente glorifique a Dios. Estamos llenos de obras muertas, pues nuestra vida antes de Cristo consistía en una vida para el Yo. Lo que yo pienso, lo que yo creo, y lo que me hace sentir mejor. Aquello que basado en mi opinión personal juzgo como aceptable. Pero la Biblia nos dice que este tipo de vida fue la que Cristo vino a crucificar. **Hebreos 9:14** “¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?”.

A través de la regeneración, es decir, ser pasados de muerte a vida, de maldición a bendición, de esclavos al pecado a libres, de huérfanos a hijos, a través de esa obra que inicio Cristo a través de su sacrificio, dice el autor de Hebreos, cuanto mas esa misma sangre no nos limpiara de las obras muertas (De obrar según el Yo). Alejados de Dios nada podemos hacer, cuando vivimos una vida independiente de Dios, estamos llevando una vida infructífera, el enemigo puede engañarnos haciéndonos pensar que Dios esta bien (no somos personas malas, generalmente solo buenos y eso es suficiente) pero mira lo que nos dice la palabra en el libro de Proverbios 14:12 “Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.” El yo se complace en hacernos creer que estamos bien, pero no es así.

Esta vida que sirve al yo inclusive trasciende al creyente regenerado. Queremos hacer muchas cosas para Dios, y en muchos casos ayudarle a Dios, pero no desestimamos el saber que la obediencia es mejor que cualquier sacrificio u obra. **Mateo 7:21** “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. **22** Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? **23** Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” Si se basara solamente en las obras entonces estas personas en Mateo 7 estarían siendo elogiadas por Dios, pero al contrario, fueron fuertemente reprendidas y castigadas, pues sus obras fueron basadas en una obra que no inicio Dios, no dirigió Dios, y por lo tanto no glorifica a Dios. Pero podríamos decir, ellos no hicieron nada malo? Entonces por que Dios los reprende tan fuertemente? Estaban profetizando, echando fuera demonios, y haciendo milagros, que hay de malo en ello? Y la respuesta es: todo lo que nos proviene del Espíritu Santo de Dios proviene de nuestra carne, y la carne es hostil hacia Dios (**Romanos 8:8** “y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.”)

Piense por un momento, cuantas veces ha actuado en su propia carne? Cuántas veces incluso ha justificado el obrar en la carne? Inclusive el creyente desea que Dios le apoye cuando ha iniciado una obra que ha juzgado como “buena” y cuando no hay respuesta de Dios se enoja. Esto le paso al Rey David! El Rey había dispuesto en su corazón hacerle casa a Dios, y mando a buscar el arca de pacto y en el camino muere Uza. Y David se enojó con Dios, y dejo el arca tirada, porque no solo Dios no se había complacido en su sacrificio, todo el trabajo que estaba había realizado para traer el arca y también para hacerle casa, sino también que le había traído castigo. A cuantos nos ha pasado lo de David? Cuantos estamos esperando el respaldo de Dios en algo que parece una “buena obra” pero que no fue consultada a Dios, no se espero una respuesta, y finalmente no glorificó a Dios, a pesar de nuestro sacrificio. Fue una obra muerta, no produjo fruto, o por lo menos el fruto del cual recibiremos recompensas e la era venidera. Cristo no murió para de alguna forma regenerar la vida en la carne, sino para darle muerte a la vida en la carne, es decir para darle muerte a nuestro Yo. A todo deseo, a todo pensamiento, a toda obra que no proviene de El. Ahora no vivo YO, sino Cristo en mi, como nuevas criaturas!

En el primer rudimento de la doctrina Cristiana encontramos el ARREPENTIMIENTO de las obras muertas. Para acercarnos a una vida en el Espíritu debemos de reconocer y arrepentirnos de las obras muertas. Al reconocer la operación de la carne en nuestras vidas, dejar de justificarlas y anhelar un cambio esta obrando en nosotros el Espíritu Santo. Esto es solo el inicio, pero es poderoso, pues El Espíritu Santo lucha en nuestro interior para que no hagamos lo que queremos. Mira lo que dice **Gálatas 5:17** “Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.” El arrepentimiento nos abre la puerta a la redención, es el primer paso pero no es un paso liviano, pues la lucha es tenaz. Un hombre que ha vivido toda su vida para el Yo, no puede cambiar de la noche a la mañana si no es a través de la obra de espíritu Santo. La Biblia nos anima, a no contristar al Espíritu Santo, puesto que todo creyente esta llamado a colaborar con el Espíritu o ser guiados por El. **Efesios 4:22-24** “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, **23** y renovaos en el espíritu de vuestra mente, **24** y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.”

Podemos concluir pues diciendo que el primer fundamento en la fe cristiana consiste en desnudar el Yo, en exponerlo, y ponerlo en su sitio. Ya no vivo YO! A través de la obra de Jesucristo podemos crucificar nuestro Yo, nuestra carne, pues si ya la sangre preciosa de Jesucristo nos libero del pecado y de la muerte, pues también nos puede y quiere librarnos de nuestro Yo. Puedo ver cómo el Yo nos podría hacer caer de nuestra fe. El dejar a Dios de lado para pensar que nuestra propia justicia puede hacer más, nuestras propias obras, nuestras ideas o pensamiento. Nuestro Yo no es solamente una amenaza para nuestro crecimiento Espiritual sino también una amenaza para la caída en nuestra vida como creyentes. Préstele mucha atención a su Yo!! Pues puede estarlo controlando sin ni siquiera ser notado. Iniciamos leyendo apocalipsis 3 y fíjense muy bien “Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! **16** Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. **17** Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. **18** Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. **19** Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. **20** He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. **21** Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. **22** El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Jesus nos esta aconsejando: “copia de mi”, no te apoyes en tu propia prudencia, no pienses mas alto de ti de lo que debas pensar, analiza tus pensamientos , y decisiones, y dale la autorización al Espíritu Santo para que te dirija”. Las siguientes enseñanzas estaremos hablando de las siguientes seis verdades fundamentales en la doctrina de Jesucristo, que nos van a llevar a prepararnos para enfrentar la mentira de penetrara al mundo en los últimos tiempos y por la cual muchos apostatarán (o caerán) de la fe.

Dios les bendiga,

Pastora Claudia Londono